

La hidra terrorista

El titular del artículo de Louise Richardson 'La hidra de mil causas' (abril/mayo, 2005) me parece muy acertado a la hora de enfocar un tema de mucha actualidad como es el terrorismo. La hidra, como bien señalaba la mitología, era capaz de reponerse de la mortalidad de la decapitación, regenerando por duplicado cada cabeza que le era sesgada. Haciendo un ejercicio de abstracción, puede uno encontrar un ejemplo metafórico en la propagación del terrorismo por la heterogeneidad de sus causas. Los autores que han escrito sobre las 'Causas del terrorismo', han señalado como tales las cuestiones políticas, religiosas, económicas, psicológicas y culturales.

Coincido con Jessica Stern en que "la cultura de la sospecha y la islamofobia empeoran las cosas". Añadiría que es otro problema pensar que sólo la democracia garantiza la ausencia de terrorismo, como afirma la Administración Bush. Las dicotomías ayudan, en ocasiones, a comprender la realidad, pero la excesiva dependencia de ellas a la hora de analizar cualquier realidad política nos conduce al ámbito comunitarista del *ellos* y el *nosotros*. Tanto las consignas de los radicales islámicos como el proselitismo del Gobierno de Bush se encuentran en la sintonía del *choque de civilizaciones* de Huntington. No creo que esta perspectiva pueda llevar a resolver los conflictos terroristas, sobre todo porque las ideas comunitaristas vienen intrínsecamente unidas a las ideas de exclusión y no a las de integración y convivencia.

Sólo los sistemas democráticos consolidados pueden garantizar la desaparición del terrorismo, siempre y cuando se alcance un pacto entre las distintas fracturas sociales, al que exclusivamente se puede llegar con la renuncia de la violencia y con una estabilidad económica *distributiva*. La única manera de dotarse de legitimidad democrática para la derrota del terrorismo (sobre todo los que se sirven de la religión) es ganar el pulso dialéctico, y ello requiere mucho esfuerzo y paciencia. Por tanto, sólo cabe preguntarse: ¿cuántas personas están dispuestas?

• **Juan Antonio Gollonet**

Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas
en la Universidad Autónoma de Madrid, España

El titular del artículo de Louise Richardson 'La hidra de mil causas' (abril/mayo, 2005) me parece muy acertado a la hora de enfocar un tema de mucha actualidad como es el terrorismo. La hidra, como bien señalaba la mitología, era capaz de reponerse de la mortalidad de la decapitación, regenerando por duplicado cada cabeza que le era sesgada. Haciendo un ejercicio de abstracción, puede uno encontrar un ejemplo metafórico en la propagación del terrorismo por la heterogeneidad de sus causas. Los autores que han escrito sobre las 'Causas del terrorismo', han señalado como tales las cuestiones políticas, religiosas, económicas, psicológicas y culturales.

Coincido con Jessica Stern en que "la cultura de la sospecha y la islamofobia empeoran las cosas". Añadiría que es otro problema pensar que sólo la democracia garantiza la ausencia de terrorismo, como afirma la Administración Bush. Las dicotomías ayudan, en ocasiones, a comprender la realidad, pero la excesiva dependencia de ellas a la hora de analizar cualquier realidad política nos conduce al ámbito comunitarista del *ellos* y el *nosotros*. Tanto las consignas de los radicales islámicos como el proselitismo del Gobierno de Bush se encuentran en la sintonía del *choque de civilizaciones* de Huntington. No creo que esta perspectiva pueda llevar a resolver los conflictos terroristas, sobre todo porque las ideas comunitaristas vienen intrínsecamente unidas a las ideas de exclusión y no a las de integración y convivencia.

Sólo los sistemas democráticos consolidados pueden garantizar la desaparición del terrorismo, siempre y cuando se alcance un pacto entre las distintas fracturas sociales, al que exclusivamente se puede llegar con la renuncia de la violencia y con una estabilidad económica *distributiva*. La única manera de dotarse de legitimidad democrática para la derrota del terrorismo (sobre todo los que se sirven de la religión) es ganar el pulso dialéctico, y ello requiere mucho esfuerzo y paciencia. Por tanto, sólo cabe preguntarse: ¿cuántas personas están dispuestas?

- **Juan Antonio Gollonet**
Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas

en la Universidad Autónoma de Madrid, España

FP EDICIÓN ESPAÑOLA se reserva el derecho a extractar y editar las cartas que publique. Es imprescindible que estén firmadas y conste el DNI o número de pasaporte de sus autores. No se devolverán los originales ni se dará información sobre ellos.

Correo electrónico: CartasFP@fride.org.

Fax: (+34) 915 22 73 01.

Dirección postal: Cartas FP. Felipe IV, 9; 1º derecha. 28014 Madrid.

Fecha de creación

7 septiembre, 2007